

# EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

DIARIO CATÓLICO.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes 150 ptas.  
En los demás puntos de España, 3 meses 500  
Extranjero, 6 meses 1200

TELÉFONO NÚMERO 102.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la  
imprenta de este periódico, Progreso, 5.  
Anuncios a precios convencionales.

## LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

En el principio era el Verbo, y el Verbo, estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio en Dios.

Todas las cosas fueron hechas por Él, y nada de lo que fué hecho, se ha hecho sin Él.

En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres;

Y la luz luce en las tinieblas, más las tinieblas no la comprendieron.

Hubo un hombre enviado de Dios, que tenía por nombre Juan.

Éste vino en testimonio, para dar testimonio de la luz, para que creyesen todos por Él.

No era Él la luz, sino que había de dar testimonio de la luz.

Había una luz verdadera, que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció.

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

Mas á cuantos le recibieron, les dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquéllos que creen en su nombre.

Los cuales son nacidos no de sangres, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Y el verbo se hizo carne y ha habitado entre nosotros; y hemos visto su gloria, gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (San Juan, I.)

«Habíase cumplido el tiempo en que María debía dar á luz; y parió á su Hijo primogénito y envolvióle en pañales y recostóle en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón.

Y había en aquellos contornos unos pastores que velaban y hacían centinela de noche sobre su ganado. Cuando de improviso apareció delante de ellos un Angel del Señor, y cercóles con su resplandor una luz celestial, lo cual les llenó de gran espanto.

Y el Angel les dijo: no temáis nada; hé aquí que os anuncio una gran nueva, que llenará de gozo á todo el pueblo. Y es que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo Señor. Y hé aquí la señal por la cual le conoceréis: hallaréis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

Y súbitamente se unieron al Angel multitud de espíritus celestes que cantaban las alabanzas del Señor, diciendo:

GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA Á LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

Y luego que los Angeles se retiraron de ellos para volar al cielo, los pastores se decían los unos á los otros. Vamos hasta Belen y veamos este suceso prodigioso que acaba de suceder y que el Señor ha hecho anunciarnos.

Y dándose prisa, fueron y hallaron á María y José y al Niño reclinado en un pesebre. Y viéndole reconocieron la verdad de las palabras del Angel y entendieron cuanto se les había dicho de este Niño.

Y todos los que lo oyeron, quedaron admirados de las maravillas que los pastores les contaban.

Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y los pastores se volvieron glorificando y alabando á Dios por todo lo que habían oído y visto, como se les había revelado por los Angeles. (San Lucas, II.)

## LAS ALEGRÍAS DE NAVIDAD

Más íntimas que éstas, y á la vez más universales, no las conoce el pueblo cristiano, ni pueblo alguno las conoció jamás. Mentira parece (y fuera imposible hacérselo creer, si cada año con dulcísima experiencia no lo probasen nuestros corazones) hasta qué punto la voz de la Religión y el recuerdo de un acontecimiento que lleva ya cerca de mil novecientos años de fecha, logran convertir en hermosa primavera de las almas la más cruda estación del año, la más aterida, la menos dispuesta al parecer á reflejar los bellos hechizos de la poesía.

Y, sin embargo, el hecho á la vista está, y cada uno de nosotros puede todavía ser dichocamente testigo de él.

El hogar doméstico y el templo cristiano son los dos focos más intensos de esta luz que desde Belen irradia diez y nueve siglos há sobre todo el universo creyente. El hogar doméstico, que es también á su modo un más reducido templo; el templo cristiano que no es en cierta manera otra cosa que un más vasto hogar espiritual; en ambos, por poco que arda pura la llama de la fé, en ambos es dado apreciar con la mayor viveza este fenómeno moral que estamos examinando.

¡El hogar! ¡Triste quien no lo tiene de Navidad! Hasta los que no aprecian en lo restante del año, vemos que andan como buscándolo solícitos en tales días. No les satisface el ruido de sus casinos, ni la brillantez de sus restaurantes; sienten frío en el corazón, y han de acudir á buscar calor para él en la hermosa rueda de alguna familia que los considere como individuos suyos durante algunas horas y les permita hacerse la ilusión de que ellos tienen también un hogar.

¡Ay! ¡Qué lástima nos dan en tal día los navegantes, los soldados, los que alejó del suelo natal el rencor de las pasiones políticas; en una palabra, los nómadas todos de la civilización, de esa civilización que tantos, por desgracia, tiene en nuestros tiempos!

Pero más compasión inspiran todavía los desdichados á quienes falta ese otro hogar de las almas que se llama el templo cristiano. ¡Cómo puede un hombre de corazón dejar pasar el gran día del Nacimiento del Señor sin poner los pies en la iglesia! Un incrédulo es siempre bien digno de lástima, pero lo es muy singularmente en esos días en que la fé parece imponerse al género humano como una misteriosa é invencible necesidad. ¡Qué le dicen esas regocijadas campanas? ¡Qué le hablan esos festivos cantares? ¡Qué interés despiertan en su alma helada esos recuerdos? ¡Cómo se ha de sentir con valor para ser enemigo de ese Niño á cuyos pies se postra en humilde vasallaje todo el universo? Porque si no cree en Él y no le ama y no le rinde el debido obsequio como á su Dios y Criador y Rey, ¿qué otra cosa puede llamarse más que declarado enemigo suyo?

¡Ay, amigos míos! Los que tenemos hogar para nuestros cuerpos y hogar para nuestras almas, por muy felices nos hemos de reputar. Pero más aún por lo segundo que por lo primero. Día perpetuamente nublado y sin un rayo de sol que dore sus tristes horizontes es la vida del desdichado que no cree, ni ama, ni espera. ¡Oh! Librenos Dios de tal desventura, más aún que de la pérdida de seres que en el mundo amamos, más aún que de la ruina de nuestros materiales intereses, más aún que de la enfermedad y de la muerte, ¡Todo menos la ceguera y la orfandad del alma! ¡Todo es preferible, todo es levisimo mal ante la horrenda desgracia de perder á Dios.

Podéis por lo mismo adivinar, lectores míos muy amados, cuál ha de ser para vosotros la cristiana felicitación de la Revista Popular y del pobre Sacerdote de Cristo que desde ella, como detrás de mampará, os habla todas las semanas. ¡Que en nuestro hogar doméstico, como en vuestro hogar espiritual, brillen estos días con nuevos y más espléndidos fulgores los rayos del sol divino que por nosotros tuvo su oriente en Belén! ¡Qué, pues, sois de buena voluntad, tengais llenas y henchidas la casa y el alma de esa paz dulcísima que nadie sino el buen cristiano conoce, paz que á todos los buenos cantaron los ángeles en tal noche como albricias al mundo por la venida de su Salvador! ¡Qué si dolores hay, como debe haberlos (que al fin no es esta aún la patria, sino el camino escabroso para llegar á ella), los endulce y haga menos punzantes la resignación, y la seguridad sobre todo de que no han de ser perpétuos ni han de ser infructuosos! ¡Que, en una palabra, Cristo Dios y su Iglesia y su ley y su amor de tal suerte reinen en vosotros, que sea vuestra pasajera existencia en la tierra una ya como anticipación de las inefables alegrías que han de hacer colmada y eternamente feliz nuestra Pascua del cielo!

Allí se trocarán en sosiego é inacabable é inalterable bienestar los presentes combates. Entre tanto, y á pesar de ellos; gocemos de estas alegrías que en medio de la lucha nos concede el Niño Dios. ¡Ah! sí. Por dolorosa que sea la situación de la Iglesia y del mundo, no es lícito estar triste el día de Navidad. En las mismas Catacumbas, bajo el hierro del perseguidor, alegróse la santa Iglesia de Cristo en tales solemnidades. Y allí, junto á los restos destrozados de sus mártires y en la ansiedad de cuál de sus hijos daría mañana el cuerpo al potro y la cabeza al tajo; allí, digo, á la luz de las antorchas sepulcrales que durante tres siglos fueron casi la única luz de sus fiestas, ensayó nuestra Madre sus primeros cantares de Noche-Buena. Y allí seguiría cantándolos si por divino é inescrutable designio se les permitiese á los no menos rencorosos perseguidores de hoy hundirla otra vez allá. Y el pavor de la muerte y el bramido iracundo de la persecución no la impedirían vestirse de gala como se vistió siempre en tal noche, ni helaría la sonrisa en sus labios al aplicarlos ébria de amor á la cuna del Infante Jesús.

¡Ah! Sí, alegrémonos, pues, y regocijémonos, sean cuales fueren y por muy justificadas que sean vuestras cotidianas pesadumbres. ¡Tréguas, sí, tréguas á la congoja! ¡Paso á las infalibles y cristianas alegrías de Navidad!—F. S. y S.

(Revista Popular).

### Al nacimiento del niño Jesús.

Hoy al hielo nace  
En Belen mi Dios,  
Cántale su Madre  
Y él llora de amor.  
Aquél Verbo santo,  
Luz y resplandor  
De su Padre eterno,  
Que es quien le engendró,  
En la tierra nace  
Por los hombres hoy.  
Cántale su Madre,  
Y él llora de amor  
Como fué su Madre  
De tal perfección,  
Un precioso nácar  
Solo abierto al sol,  
Las que llora el Niño  
Finas perlas son.  
Cántale su Madre,  
Y él llora de amor.  
«No lloreis, mi vida,

Que me dais pasión,  
Le dice la Niña  
Que al Niño parió.  
Téplanse los aires  
A su dulce voz;  
Cántale su Madre,  
Y él llora de amor,

LOPE DE VEGA.—Los Pastores de Belén.

De una Virgen hermosa  
Celos tiene el sol,  
Porque vió en sus brazos  
Otro sol mayor.  
Cuando del Oriente  
Salió el sol dorado,  
Y otro Sol helado  
Miró tan ardiente,  
Quitó de la frente  
La corona bella,  
Y á los piés de la Estrella  
Su lumbre adoró,  
Porque vió en sus brazos  
Otro Sol mayor.  
«Hermosa María,  
Dice el sol, vencido,  
De vos ha nacido  
El Sol que podía  
Dar al mundo el día  
Que ha deseado.»  
Esto dijo, humillado,  
A María el sol,  
Porque vió en sus brazos  
Otro Sol mayor.

EL MISMO.—Id., id.

No lloreis, mis ojos,  
Niño Dios, callad,  
Que si llora el cielo,  
¿Quién podrá cantar?  
Si de hielo y frío,  
Niño Dios, llorais,  
Turbárase el cielo  
Con tal tempestad;  
Serenad los soles,  
Y el hielo podrá  
Deshacer los hielos  
Que os hacen llorar,  
Cantarán los hombres:  
En la tierra paz;  
Que si llora el cielo,  
¿Quién podrá cantar?  
Vuestra Madre hermosa,  
Que cantando está,  
Llorará también,  
Si vé que llorais.  
O es fuego ó es frío  
La causa que os dan:  
Si es amor, mis ojos,  
Muy pequeño amais;  
Enjugad las perlas,  
Nácar celestial;  
Que si llora el cielo,  
¿Quién podrá cantar?  
Los ángeles bellos  
Cantan que les dais  
A los cielos gloria  
Y á la tierra paz;  
De aquestas montañas  
Descendiendo van  
Pastores cantando  
Por daros solaz;  
Niño de mis ojos,  
Ea, no haya más,  
Que si llora el cielo,  
¿Quién podrá cantar?

EL MISMO.

Norabuena vengais al mundo  
Niño de perlas,  
Que sin vuestra vista  
No hay hora buena.

Niño de jazmines,  
Rosas y azucenas,  
Niño de la niña,  
Después dél más bella,  
Que tan buenos años,  
Que tan buenas nuevas,  
Que tan buenos días  
Ha dado á la tierra.  
Parabien merece,  
Parabienes tenga,  
Aunque tantos bienes,  
Como Dios posea:  
Mientras os tardastes,  
Dulce gloria nuestra,  
Estábamos todos  
Llenos de mil penas;  
Más ya que viniste,  
Ya la tierra alegre  
Ver que su esperanza  
Cumplida en Vos sea.  
Digan los pastores,  
Respondan las sierras  
Pues hombre os adoran  
Y Dios os contemplan;  
Norabuena vengais etc.

Que os den parabienes  
Y que os hagan fiestas,  
A voces lo cantan  
El cielo y la tierra.

En el limbo dicen  
Reyes y profetas  
Que ha venido el bien  
Que su mal remedia.

Aves celestiales  
Los aires alegran,  
Pacífica oliva  
Vuelven las adelfas,  
Las montañas altas,  
Las nevadas sierras,  
Aguas en cristales,  
Nieve en flores truecan.

Los ecos del valle  
«Cristo nace» suenan,  
Las fieras se amansan,  
Los corderos juegan,  
Bajan los pastores  
Y serranas bellas,  
Y cantando á coro  
Dicen á las selvas:

Norabuena vengais al mundo  
Niño de perlas,  
Que sin vuestra vista  
No hay hora buena.

EL MISMO.

Este Niño y Dios, Anton,  
Que en Belén tiembla y suspira,  
Con unos ojuelos mira,  
Que penetra el corazón.

Esto Niño celestial  
Tiene unos ojos tan bellos,  
Que se va el alma tras ellos  
Como á centro natural.  
Ya es cordero, y no es león,  
Y como dejó la ira,  
Con unos ojuelos mira  
Que penetra el corazón.

Antiguamente miraba  
En nube, monte y en fuego,  
Y en ofendiéndole, luégo  
Del ofensor se vengaba.  
Más despues que vino, Anton,  
Donde como hombre suspira,  
Con unos ojuelos mira  
Que penetra el corazón.

No se dejaba mirar  
Envuelto en nubes y velos;  
Ahora en pajas y hielos  
Se deja ver y tocar.  
Y como vé á los que son  
La causa por que suspira,  
Con unos ojuelos mira  
Que penetra el corazón.

EL MISMO.

Nacer el sol de una estrella  
Sólo se vió en este día,  
Que nace Dios de María,  
Quedando madre y doncella.  
En la Virgen con tal arte  
Usó Dios de su primor,  
Que lo más en lo menor,  
Y el todo encerró en la parte;  
Y grandeza como aquella  
Hoy muestra lo que encubría,  
Y nace Dios de María,  
Quedando madre y doncella,  
Que el Sol de justicia salga  
Donde le podamos ver,  
Y que sola ura mujer  
A tan gran efecto valga;  
Extrañeza como ella  
Hoy sólo ver se podía,  
Que nace Dios de María,  
Quedando Madre y doncella.  
Solo desta Virgen pura  
Esto se puede esperar,  
Que por humilde alcanzár  
Mereció tan gran ventura,  
Llegad con su Hijo á vell'a,  
Y allí vereis alma mia,  
Que nace Dios de María,  
Quedando madre y doncella.

FRAY PEDRO DE PADILLA.—Jardín espiritual.

BRAS Y GIL.

¿Qué suena, Gil, en el hato?  
—Que nascido es un doncel,  
Que Juanito, el de Isabel,  
Aun no le llega al zapato.  
—Mira lo que dices, Gil,  
Y no digas boberías;  
Que el niño de Zacarías  
Es escogido entre mil.  
—Más lindo es este buen rato,  
Tanto, que puesto á par del,  
Juanquito, el de Isabel,  
Aun no le llega al zapato.  
—Juanito es como una sal,  
Gracioso, lindo y chapado.  
—Digoos que es como pintado  
Respecto deste zagal.  
Suena música en el hato,  
Que dice que este doncel,  
Juanquito, el de Isabel,  
Aun no le llega al zapato.  
—Juanico diz que ha de ser  
El mayor que hay entre nos.  
—Este otro dicen que es Dios,  
Mirad qué tiene que ver.  
Andan por sono del hato  
Ángeles que dicen del  
Que Juanico, el de Isabel,  
Aun no le llega al zapato.  
¿No ves, Gil, que Juan nació  
De una estéril y manera?

—Este otro, quedando entera  
La madre que le parió;  
L'égnese Juanico al hato  
Vendrá á confesar por él  
Que Juanito, el de Isabel,  
Aun no le llega al zapato.  
—No la hay en toda la sierra  
Otro mayor que Juanito  
—Ni tal como este chiquito  
En el cielo y en la tierra.  
Pues quitenos de rebato,  
Pregúntenlo al de Isabel,  
Que él mismo confiesa del  
Que aun no le llega al zapato  
—lleven los dos á la aldeia,  
Y apostemos un cabrito  
Que es Juanico más bonito,  
Por lindo que este otro sea.  
—La mejor res de mi hato  
Apuesto por el doncel,  
Que Juanito, el de Isabel,  
Aun no le llega al zapato.

UBEDA.—Cancionero.

AL NACIMIENTO DE CRISTO NUESTRO SEÑOR

Da veros nacer así  
Lástima tougo, mi Dios.  
— Más las tengo yo de vos;  
Que antes por eso nací.  
—Yo siento que helado estais,  
Y yo muy bien arropado.  
—Eso me tiene á mi helado,  
—Que estéis tal que no sintais.  
—Pues ¿quién de veros así  
No os ha lástima, mi Dios?  
—Más la tengo yo de vos;  
Que antes por eso nací.  
—Mi mal es culpa mortal,  
Y el vuestro pena y dolor.  
— De aquí saca el pecador  
Cuál debe ser mayor mal.  
—Yo confieso que es así;  
Tened lástima, mi Dios.  
—Tanta la tengo de vos,  
Que no la tendré de mí.

ALFONSO DE LEDESMA.—Tercera parte de conceptos espirituales.

LA CASA DE PAN

Diz que en Belén se abre tienda,  
Tienda muy rica de Pan:  
Y ¡qué Pan, oh santo cielo!  
Más sabroso que el maná.  
Venid los que andais hambrientos,  
Corred, venid á comprar,  
Que es Belén tienda muy rica,  
Que es Belén Casa de pan.  
Es el pan más regalado  
Que jamás probó mortal.  
La harina vino del cielo,  
Y en el seno virginal  
El mismo Espíritu Santo  
Nos lo ha querido amasar.  
Gustadlo por vida vuestra  
Y decidme: ¿no es verdad  
Que jamás habéis probado  
Más delicioso manjar?  
Este es el pan que se sirve  
En el palacio eternal,  
Con él se mantiene el Angel,  
El Santo y cuantos están  
Sentados en el banquete  
Del Asnero celestial.  
¿Teméis que os costará caro  
Este sabroso candeal?  
Pues sabed que tan de balde  
A todo el mundo se da,  
Que al que quisiere comerlo  
Con el bocado le dán  
Tesoros inagotables  
De vida, júbilo y paz.  
A Belén, pues, vamos todos  
El dulce Pan á gustar,  
Que es Belén tienda muy rica,  
Que es Belén Casa de pan.

F, S. J.

AL DIVINO NIÑO

Jesús amoroso;  
Que amando me llamas  
Y amando me sufres  
Y amando me aguardas.  
—  
Amando me buscas  
Y amando me hallas  
Y amando me enseñas  
Y me desengañas.  
—  
Amando me hieres  
Y amando me sanas  
Y amando te escondes  
Y amando te tardas.  
—  
Amando te muestras  
Y amando descansas  
Y amando me adviertes  
De todas mis faltas  
—  
Amando te esquivas  
Y amando te humanas  
Y amando me humillas  
Y amando me ensalzas.  
—  
Amando me escuchas  
Y amando me hablas

Y amando me enciendes  
En tu dulce llama.

Amando convidas  
Y amando regalas  
Y amando me diste  
Lo que más amaba.

Amando al Amado  
Casi á él te igualas;  
Y amando le haces  
Hacer lo que mandas.

Sor M. C.

AL NIÑO JESÚS

Norabuena vengais al mundo  
Niño de perlas,  
Que sin vuestra vista  
No hay hora buena.  
(Lope de Vega.)

Bien venido seas, niño  
Niño del alma,  
á esta tierra de abrojos,  
valle de lágrimas;  
pues sólo al verte,  
se endulzan los pesares  
del que padece.  
Para ejemplo naciste  
célico niño  
en un pesebre humilde  
yerto de frío;  
cuando tus manos  
fijaron las estrellas  
en el espacio!  
Por Tí, al nacer el día  
el alba luce  
entre fulgúreas hebreas  
nieves azules;  
por Tí, de oro  
tiñe el sol á la tierra  
de polo á polo.  
Por Tí en la oscura y fría  
noche callada,  
las estrellas el cielo  
siembran de plata,  
por Tí ríela  
la luna en el espacio  
vertiendo perlas.  
Y por Tí el gusanillo  
suave susurra,  
el corderillo bala  
y el lobo aulla;  
y los leones  
por Tí en la zona ardiente  
rugen feroces.  
En todo el universo  
tu voz resuena  
cuando truenan las nubes  
en la tormenta;  
de tus pupilas  
tomaron los relámpagos  
la luz que vibran.  
A Tí adoran los cielos  
á Tí las aves;  
á Tí flores y fuentes  
rios y mares;  
á Tí tan sólo  
adoran y proclaman  
los seres todos.  
A Tí, pues, niño hermoso  
niño del alma,  
si yo cantar supiera  
yo te cantara,  
yo te dijera  
una á una cantando  
todas mis penas.  
Pero nunca sonara  
triste mi canto  
viendo la dulce risa  
que hay en tus labios;  
viendo en tus ojos  
ese ardiente y divino  
fuego amoroso.  
Por eso, dulce niño,  
niño del alma,  
cesa al cantar mi llanto,  
cesan mis lágrimas;  
que solo al verte  
se endulzan los pesares  
del que padece.

G. M. CALATAYUD.

Carta que el P. Pedro Nicolás Factor (hoy Beato) escribió á la señora condesa de Almenara, sobre pascuas del nacimiento del Señor y principio del año.

A LA ILUSTRÍSIMA SEÑORA CONDESA DE ALMENARA

JESÚS, MARÍA.

Ilma. Sra. en Jesucristo crucificado:

La gracia y amor del Espíritu Santo, inflaman ese angélico corazón en los dulces amores de su nacido en Belén, como esposo de su tálamo hermoso y pulido, candidus et rubicundus, electus ex millibus, adorado de su benditísima Madre y Virgen, y del glorioso San Josepe y de los Ángeles, Pastores y Reyes, y de aquellos animales el asnillo y buey, que también á su modo conocieron y adoraron á su Dios y Criador. ¡Oh bendita ánima que conoce á Dios,

y conocido le ama, y amado le posee, y poseyéndolo fruye y goza de él, y dice con la esposa en los cantares: *Dilectus meus mihi, et ego illi*.  
También se huelga y suspende el alma gozando del Amado, empuñado y reclinado en el pesebre. Pues le vemos al rey Salomón *coram decore suo*, y á la reina Saba gozando de su hermosura, toda transformada en el Amado, en manera, que esa alma, santa mía condesa, en el pesebrito de Belén, puesta á los pies de aquel hermoso Niño, se puede hallar en espíritu, como San Juan Evangelista, apartada de todas las cosas, encerrada dentro de sí misma, gozando sola con el solo Amado; y así entre aquellos pañales subirse sobre sí, trascendiendo todo lo criado en San Pedro, del cual se dice que como el Ángel, le sacó y libró de la cárcel, *ad se reversus*, volvió en sí el que estaba fuera, y sobre de sí.

En el pesebre se sube el alma así sobre sí, hasta llegar al pecho del Padre, gozando de aquella eterna generación del Verbo; y allí con la reina de Sabá trata cosas recíprocamente con amor recíproco con Dios con un lenguaje, que no se sabe decir, sino que el alma dice: *Defecit in salutare tuum anima mea*, porque *anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus es*. Cuando en ese trance se hallara esa serafica alma, ruegue por este fraile, que cordialmente ama á V. S. y le desea todo descanso espiritual y corpora, para que vea, como desea, á su Josepe é hijas.

Á la señora Sor María de la Cruz y Gabriela me mande encomendar en Jesucristo. Y encomiéndalo á V. S. á mi Rafitolo, que le sea buena madre con el Maestro acerca de sus negocios, y cuando vea V. S. al Maestro le dé un besamanos por este pobre, que le ama visceralmente en Jesucristo, el cual dé á V. S. buen principio de año como se lo desea,

JESÚS.

Fr. Pedro Nicolás Factor.

ESCENAS DE NOCHE BUENA

En una pequeña casa ennegrecida y vieja que está á las afueras de un pueblecillo insignificante de esta provincia, vivían no há muchos años unos pobres hortelanos sin mas bienes en este mundo que el amor á Dios y á las cosas santas heredado de sus mayores. Componían la familia un matrimonio y cuatro hijos. El mayor Juan estaba sirviendo al rey; Frasquito que era el segundo contaba 17 años y era el que ayudaba con su modesto jornal al sustento de la familia; Teresica era el ángel de la casa: apenas contaba 13 años cuando su madre cayó enferma de una pulmonía teniendo que hacer cama dos meses para poder salir de una difícil convalecencia. Teresica substituyó tan bien á su madre que no se notó la falta en la casa. La enferma estuvo muy bien cuidada; las comidas estuvieron siempre hechas con regularidad, y los vecinos se hacían cruces de ver el aire que se daba aquella muchacha, pues hasta su hermanito chiquitín iba siempre tan limpio y aseado que daba gozo verle.

Por eso el tío Pepe y la tía Antonia decían que á quien mas querían en el mundo era á la Virgen y á su Teresica.

Al anochecer del día 24 de Diciembre de 1886 entraban en su modesta vivienda el tío Pepe y Frasquito que venían de la huerta; el primero con un legón al hombro y un botijo en la mano y el segundo con una azada y un partididor: habían estado el día en la huerta regando y haciendo hoyos para viña. Antonia, ya completamente restablecida, se entretenía en aquel momento en colocar todas las piezas y monigotes de un Belén según se la iba dando Teresica sirviendo de campo de operaciones uná mesa chapada que tenían en el cuarto mas desahogado de la casa.

Frasquito se salió á la calle sin decir una palabra; pero el tío Pepe le preguntó:

—¿A dónde vas?

—A ver si cantan por ahí el *alquilando*.

—Dónde tú vas es á ver á Rosa Bueno anda, pero á las ocho que estés aquí, que esta noche debe estar junta toda la familia, —y se entró en el cuarto donde estaba su mujer.

—Mira ves tú á encender la lumbre que Teresica y yo arreglamos esto.

—Bueno; pero llevad mucho tiento que hay algunos cachivaches rotos. El caballo del rey Melchor tiene una pata coja, pegársela con cera. Oye Pepe: y sabes que me tiene con mucho cuidaio este Juanico que no ha escrito?

—Déjalo, cuando no dice ná es que le vá bien.

—¡Ay! pobre hijo de mi alma: pué que esta noche la pase toa con el fusil al hombro!

—Qué mujer esta! siempre está llorimi quiando! ¿Cómo quies tú que esta noche la pase Juanico haciendo la centinela? Poquito que quíe el niño Jesús á los soldaos. Verás como escribe diciendo que pasó una noche mu güena. Anda, anda á encender la lumbre y pon el tronco gordo que tienes arri-mao en el corral.

—¡Ay niño miol acuérdate del probetico que está sirviendo al rey.

Antonia salió del cuarto llevándose de la mano al chiquitín que venía de la calle y se le cogió á las faldas diciendo:

—¡Maere, maere, miusté; me han tdao un moniato en el horno del cantón!

El tío Pepe y Teresica siguieron arreglando el Belén. Allí se veían soldados de estaño á la prusiana que hacían las veces de pastores, cantineras amascotadas que oficiaban de inocentes zagalas, borriquillos que parecían corderos, y corderos con trazas de lobos, casitas y cuevas de cartón y algunos molinos de viento en reposo: la estrella de Oriente no era otra cosa que un recorte de oja de lata sostenido por un alambre; bosques fabricados con ramos de olivo y alfalfa; carreteras y caminos de papel plateado, pájaros de color de rosa, cipreses amarillos, y una gallina clueca con muchos hijuelos, todos de un barro rojizo sin banizar. Los tres reyes magos asomaban por una ladera de percal ceniciento muy tiesos y campanudos. Baltasar llevaba en la cabeza un turbante de papel blanco, Melchor una corona de oropel, y Gaspar un sombrero de copa alta.

Teresica quedó encargada de hacerlos andar un poquito cada día para que en el de la adoración aparecieran los tres dentro de la cueva donde estaban la Virgen, San José, dos pastores, la mula y el toro.

—Teresica, esto ya está arreglaio; dame ahora á mi tocayo.

—Aquí está Jusepe; póngalo V. en un sitio que se vea bien.

El tocayo Jusepe, era un monigote de barro que movía la cabeza merced á un muelle metálico; llevaba en la mano una enorme cuclara y á sus pies aparecía la tradicional sarten de hacer los gazpachos.

—Así está bien, así está bien; vamos á encender las velicas y verá usté que lindo está,—dijo Teresica.

Cuando esta y su padre se disponían á iluminar con prodigalidad el Belén se oyó en la puerta de la casa mucha algazara y gritaría y algunas voces de niñas que decían «¿Cantamos?»...

—Andarse pa fuera que es mu trempano,—dijo el tío Pepe al ver que invadían la casa una patrulla de chiquillos y una cuadrilla de muchachas vestidas de blanco, con bandas encarnadas y llevando en las manos postizas, panderetas y cañizos.

—¿Cantamos?—repetieron los intrusos con acento amenazador.

—Afuera, sino queréis que us envista el perro.

—Déjalas hombre que entren á ver el Belén, y que le canten al niño—dijo Antonia acudiendo á tiempo para evitar un conflicto.

La patrulla se apoderó del cuarto donde estaba situado el Belén. Después de hacer grandes alabanzas del monumento que tenían á la vista, empezaron á ponerse en órden las muchachas para cantar.

—*Hala!* ya podeis empezar y cuidaio con arrimarse mucho al Belén y tirar algun chirimbo.

Las muchachas embezaron sus cantares tocando las panderetas, cañizos y postizas:

La Virgen Santa María parió en humilde portal, al niño que hizo la gloria, la tierra, el cielo y el mar.

Los angeles anunciaron la venida del Señor, la noche trocóse en día, y el invierno floreció.

Los pastores que supieron que el niño estaba en Belén, se dejaron sus ganados y arrancaron á correr.

Que el niño recién nacido les dé buena Navidá, que nosotras tomaremos lo que aquí nos quieran dar.

Y entre estrofa y estrofa que cantaba la que llevaba la guía, entonaban todas las demás:

*Beben y bailan los peces en el rio, beben y bailan de ver á Dios nacio, beben y bailan y vuelven á beber, beben y bailan de ver á Dios nacer.*

—¡Bien! ¡Bien! ¡Mú bien!—dijo el tío Pepe entusiasmado.

—Mira sácales unos pocos higos—añadió Antonia—.

—Que canten antes la despedía sino no hay higos ni anueces.—

Las muchachas volvieron á cantar.

Tengan ustés buenas noches señoras y caballeros; que el niño les traiga pronto al hijo que está sirviendo.

*Beben y bailan...*

El tío Pepe salió con un costalete de higos y almendras.

—A ver... que venga el del *morral*.

—¡Aquí está! ¡Aquí está!—dijeron todas las muchachas presentándole á un mozalvete con un saco en la mano.

—Abre el costal y apara—dijo el tío Pepe. En aquel momento se oyó un gran barullo en la calle.

—¡Vivaaa! .. ¡Vivaaa!... ¡Vivaaaaa!...

Una avalancha de gente, mujeres y niños en su mayor parté se arremolino á la puerta de la casa del tío Pepe y abriéndola con impetu la tomaron por asalto. ¡Aquello era la fin del mundo.

—Vivaaa! ¡Vivaaa!...—gritaban dentro de la casa como energúmenos—

—Ajucra!... Ajucra!—decía el tío Pepe con las manos llenas de higos—á alborotar sus vais á la calle.

Un mozo como una pica que era el objeto de aquellos vitores entró decidido en el cuarto, donde sonaron estrepitosas, como golpes de mar, estas exclamaciones:

—¡Padre!

—¡Juanico!

—¡Hijo de mi alma!

—¡Ay mi Juanico!

El grupo que se formó hubiera hecho llorar á una estatua. El tío Pepe tirando los higos que llevaba en la mano inclinó la cabeza sobre el hombro de su hijo; Antonia se lo comía á besos; Teresica le tiraba de un brazo para verle la cara que con emoción ocultaba el soldado entre la de sus padres, y el chiquitín agarrado á las polainas no cesaba de decir con sonsonete:—¡Ya ha venido mi Juanico!... ¡Ya ha venido mi Juanico!

Entre tanto la turba multa no cesaba de gritar:

—¡Viva el melitar!...

—Vivaaa!...

—Viva Juanico!...

—Vivaaa!...

—Viva el tío Pepe!...

—Vivaaa! ..

—¡Que nos den higos!...

—Vivaaa!

Tomad—dijo el tío Pepe—tendiendo todos los higos y almendras que contenía el costalete por el cuarto. Y aquí fué troya.

Al soldado con ser fuerte como un roble casi no le hacen pegar un barquinazo de padre y muy señor mío. Más que chiquillos rebeldes y atrevidos parecían una manada de perros hambrientos.

¡Basta, basta!—dijo el tío Pepe—tío el mundo á la calle, que ya us habeis divertio bastante.

El soldado se acercó entonces al Belén, y no pudo ocultar una gruesa lágrima que resbaló por sus mejillas; parecía que la Virgen, el Niño, los pastores de barro y los soldados de plomo, le daban la bienvenida... y el tío Pepe que miraba con fruición el elegante traje que llevaba su hijo, acercándose á su mujer, pronunció estas palabras con acento de profunda convicción:

—No te *disia* yo que el niño Jesús quíe mucho á los soldaos? Pus mira si nos lo ha traio poco gordo.

G. M. CALATAYUD.

Mañana celebrará su primera Misa en la Iglesia Colegial de San Nicolás de esta ciudad el presbítero D. Juan Galdó y Carbonell. Con este motivo y en obsequio al nuevo Sacerdote, á quien enviamos nuestro parabien, insertamos la siguiente bellísima poesia:

EL SACERDOTE

Sacerdote de Dios, génio divino, Que has venido del cielo, Para cumplir consolador destino Con paternal anhelo, Luchas de amor librando giganteas; Yo te saludo, sí; bendito seas.

Dios al hombre crió; le dió del mundo El cetro soberano; Le inspiró de la fé rayo fecundo; Hízole sobrehumano: Su infolite poder ¡sublime dote! Le entregó al consagrarle Sacerdote.

Es su cetro una cruz; y su bandera La humildad despreciada: La caridad, que todo lo supera, Su penetrante espada; Su ejército invencible el buen ejemplo; Su palacio Real el santo templo.

Desde allí con su voz atronadora, De la verdad acento, Dirige la razon, reina y señora Del rico pensamiento, Y hasta Dios, que los mundos estremece, Desciende de su trono, y le obedece.

Y al dictar contra el hombre delin- El fallo tan temido, (cuente Su mira la dirije omnipotente Al venerable Ungido; «Te perdono:» dice éste con clemencia; Y suscribe el Eterno la sentencia.

Y del cielo las puertas eternas Con dulzura girando,

Se abren, sí; y los coros celestiales, Un idilio entonando, La sentencia celebran con loores, Y bendicen al Dios de los amores. Los hijos de Satán, ciegos de ira, Discurren sin reposo; Y encienden del penar la horrenda pira Con aire victorioso; Pero habla el Sacerdote del Eterno, Y enmudece de horror todo el Infierno.

Y cundiendo doquier el negro espanto En la mansión oscura, Se oye crugir entre confuso llanto La férrea cerradura; Y gimen con tristeza los cerrojos Que aseguran del crimen los despojos.

No ignoran los precitos, que en su mano Tiene el timón del mundo; Que enmudece á su voz el Océano, En horrores fecundo; Que el potente huracan, de Dios azote, Se adormece á los pies del Sacerdote.

Que los vicios groseros, que se vian Doquier entronizados, Y que á los hombres con baldon tenían A su carro amarrados, Encadenó en sus antros cavernosos Con su córte de goces engañosos.

Y la soberbia Roma, que á sus plantas Del honor al arrullo, De cien pueblos rasgó las leyes santas Con insolente orgullo; Su cetro vil, terror de las edades, Entregó á un pescador del Tiberiades.

Que del Atlas cruzando con bravaza. La encubridora bruma; Y hollando de las olas la fieraza Con arrogancia suma, Para Dios conquistó con mano fuerte Un nuevo mundo esclavo de la muerte.

Y destruyó los templos, do el incienso, Con la sangre mezclado Del hombre, se ofrecia al Dios inmenso En un altar manchado: Y al sacrificio humano, que degrada, Sustituyó la Hostia immaculada.

Y con lazos de amor unió al ilota Que en la opresión gemía, Con el duro Señor, que gota á gota Su sangre consumía; Que ante el Dios de bondad de los cris- (tianos).

El Señor y el ilota son hermanos. ¡Dichosa humanidad, qué feliz eres! Tú dominas el mundo Con la razón; del cielo los placeres Con el rayo fecundo Consigues de la fé... y tienes por dote En la tierra ¡qué dicha! al Sacerdote:

Sacerdote de Dios, génio divino, Que has venido del cielo, Para cumplir consolador destino, Con paternal anhelo, Luchas de amor librando giganteas; Yo te saludo, sí; bendito seas!

P. ANDRES CASADO.

CALENDARIO PIADOSO.

Santo de hoy.—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

La misa y oficio divino son de la Festividad, con rito doble de primera clase y color blanco.

Santos de mañana.—San Estéban proto-mártir. Antes fiesta de precepto.

La misa y oficio divino del Santo proto-mártir con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CULTOS PARA HOY.

En la Colegial á las diez será la conventual solemne con orquesta; por la tarde al terminar el coro, dá principio un solemne octavario, que, la memoria del Sagrado nacimiento del Niño Jesús consagran la cofradia de San Nicolás de Bari y la piedad de los fieles; con exposición del Santísimo Sacramento.

Empezarán estos religiosos cultos con el Santo Rosario al que seguirá el sermón que dirá D. José García, octavario letanía y crédito, finalizando con los villancicos y gozos al Divino Niño.

En Sta. Maria á las nueve Tercia y Misa solemne.

En la Misericordia á las nueve la Conventual. En todas las demás Iglesias á las horas de costumbre habrá función solemne al Niño Dios.

MAÑANA.

En la Colegial á las nueve la conventual y al terminar las horas canónicas celebrará el señor D. Juan Galdó y Carbonell su primera Misa solemne en la que será orador el Sr. D. José Juliá, Pbro. Maestro de ceremonia de la misma continuando por la tarde al terminar el coro el solemne Octavario del Divino Niño Jesús con sermón que dirá D. Francisco Amat, Presbítero Coadjutor de Sta. Maria.

En las demás Iglesias los de costumbre.

Adoración nocturna

Esta noche celebrará la Vigilia mensual el turno de Sto. Tomás de Aquino.

ALICANTE. IMPRENTA DE ANTONIO SEVA Plaza del Progreso, 5.

Para inocente solaz y cristiano entretenimiento de nuestros queridos lectores reproducimos el siguiente antiquísimo y hoy poco conocido LABERINTO poético inspiración de la fé y piedad de nuestros antepasados. Lo publicamos con la ortografía que tiene en el ejemplar de que nos valemos.

Según lo expresan las dos quintillas que están á derecha é izquierda del título, combinando entre sí las veinticinco de que consta el LABERINTO, pueden formarse hasta cinco mil quinientas quintillas. Pueden leerse al derecho y al revés, hácia la derecha ó izquierda tomando un verso de cada quintilla horizontalmente, y también hácia arriba ó hácia abajo tomando un verso de cada quintilla verticalmente: también puede leerse en sentido transversal, y siempre resulta el sentido.

<p><i>Son veinte y cinco no mas Si de repente las cuentas; Si las cuentas por compás, Algunas menos, ó mas, Son cinco mil y quinientas.</i></p>		<h1>LABERINTO</h1> <h2>A MODO DEL JUEGO DE AJEDREZ,</h2> <h3>QUE TRATA DEL NACIMIENTO DE CRISTO NUESTRO SEÑOR</h3>			<p><i>Al derecho, y al revés, Por detrás, y por delante; A la morisca, y través, Juntando dos ó tres pies, Hallarás el Consonante.</i></p>	
<p>La Virgen Santa Maria Con sus entrañas de amor Oy nos ha dado el Mesias Amanzó Dios su furor Cumplióse la profecía</p>	<p>Con un Hijo, que parió Siendo Virgen escogida (Segun nos lo prometió) Lucifer vá de caída Cuando el hombre rescató</p>	<p>De el modo que convenia Ha parido al Redentor Para nuestra mejoría Haveis visto tal primor No será, como solía</p>	<p>Nuestro pecado pagó Por levantar mi caída Humilde por mi nació Siendo Virgen la parida Ya mi suerte se trocó</p>	<p>Siendo de tan gran cuantía O qué supremo favor Pues Dios Padre así lo envía Mostrando su gran amor Esforzó mi cobardía</p>		
<p>Con el Parto Virginal Fué nuestro gozo cumplido Su clemencia Celestial De Caridad encendido Hizo perdon general</p>	<p>Remedió nuestro pecado Contra nuestra Madre Eva Porque aquel caro bocado Hizo Dios tan alta prueba De su Clemencia obligado</p>	<p>Dando de su amor señal Recuperó lo perdido Fué la paga más cabal En un Pesebre metido Con afición paternal</p>	<p>En un pesebre está echado El que nuestros males lleva Y con carne disfrazado Porque Luzbel no se atreva Dios se puso en tal estado</p>	<p>Nuestro Cordero Pascual De Carne humana vestido Ha nacido en un Portal Nuestro defensor ha sido Tomando nuestro metal</p>		
<p>En una noche muy fría Nació de Oveja Pastor El que mal no merecía Porque cese mi temblor En un Pesebre plañía</p>	<p>La que Virgen concibió Fué causa de nuestra vida De mi culpa se encargó Con amor, que le convida Aquel Verbo, que encarnó</p>	<p>Como Norte, que nos guía Quitándonos el temor Ya pues pecador confía Pues Dios sale por fiador Venciendo al que nos vencia</p>	<p>Al buen puerto nos sacó Con tal humilde venida Pues Dios tanto se abajó Con paga, que es tan crecida Por el hombre, que pecó</p>	<p>O dichosa compañía Aquel caudaloso Azor Mira que buelo daría Como sabio Cazador Cuando al mundo descendía</p>		
<p>Ha sanado nuestro mal Como estaba prometido Haciéndose Dios mortal Una Virgen le ha parido Quien imaginara tal</p>	<p>Siendo de gracia dechado Porque más su amor nos mueva Aquel Leon figurado Saló manso de la cueva Encogido, y abreviado</p>	<p>Vistióse de mi sayal De puro amor consumido En salvo está mi caudal Lucifer anda caido Hecho mi Dios temporal</p>	<p>El Sacro Verbo encarnado Redimió la culpa de Eva Teniendo tal Abogado Aunque mas el hombre deba Para que quede pagado</p>	<p>Haciéndose nuestro igual El mismo, que ofendido Confuso está Belial Pues solo Dios ha cumplido Mostiándose principal</p>		
<p>Por sola su cortesía Por salvar al pecador Pagó quien no lo debía Hecho el hombre acreedor Con amor que nos tenía</p>	<p>A todo el mundo libró Con Caridad, nunca oida Porque no perdiera yo La Magestad ofendida Así mismo se aplacó</p>	<p>Siendo pues la culpa mia Ya no trata de rigor Llora la Eterna alegría Pagará el mismo Criador Lo que el hombre no podía</p>	<p>Con nosotros conversó La Magestad ofendida Aunque el mal que Adán causó Sobra mucho á la medida El grande precio, que dió</p>	<p>En Belén nació este día Nuestro gran Dios, y Señor Con su gran sabiduría Para salvar al deudor De su caudal lo ponía.</p>		

## SECCIÓN DE ANUNCIOS.

### ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas hasta cincuenta mil al contado y á plazos. Reparaciones en órganos; condiciones especiales en los pagos.

Grandes rebajas durante las próximas fiestas, en los pianos, música y accesorios.

Inmenso surtido de aparatos eléctricos. Instalación de para-rayos, teléfonos y todo cuanto dependa de este ramo.

No dejarse sorprender por los anuncios de otras casas.

**FERNANDEZ Y MARCO**  
MAYOR, 33.  
TELÉFONO 181

### AVISO AL PUBLICO.

### LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden á precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose á precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse:

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

### ANDRES EL PESCADOR

Esta obrita, que se acaba de publicar como folletín en EL ALICANTINO y que nuestros lectores han leído con tanto gusto, ha tenido el honor que alcanzan pocos libros en nuestros días, cual es, el haber sido entusiastamente elogiada por la prensa periódica de todos los colores políticos, á pesar del criterio altamente católico con que está escrita, además de haber merecido una muy favorable censura eclesiástica y notables testimonios de aprecio de personas muy ilustradas.

Un tomito en 8.º con elegante impresión y excelente papel 4 reales.—Dirigirse á D. Manuel Galbis Pbro. Sacristan de la Colegial.

LIBRERIA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE BARCELONA, CORRESPONSAL EN ORIHUELA **LUIS CASTANOS,** Calle de Calderón de la Barca, número 1

Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales y cuadernos de Difuntos, encuadernados en lujo y sencillos, á precios sumamente módicos.

Oficios, Oficios Votivos y obras para Semitarios.

Se encargan todas las obras católicas que se deseen.

Igualmente se encargan toda clase de imágenes de talla y cartón-madera de los principales talleres de escultura de Barcelona.

### LUIS CASTANOS

CALDERON DE LA BARCA, NÚM. 1, ORIHUELA.

### DENTICINA INFALIBLE

DEL

PALATIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

Premiado con medalla de oro y plata

Este medicamento es el gran suceso de la infabilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 Pesetas caja, y el único autor *Fernandez Izquierdo* la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencamija, los robustece, les quita la alterecia, los accidentes de la dentición penosa, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2. Madrid.—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

### CALENTURAS.

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres, alúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez, Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs. y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de caja, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y laborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España, Alicante, Soler y todas las principales boticas.

### IMPORTANTE

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros asiduos abonados que la acreditadísima casa de Serafin Sanchez, acaba de recibir las primeras partidas de embutidos frescos y ricos de los que se elaboran en sus tan afamadas fábricas de Candelario pudiendo asegurar que no es posible elaborar clases mejores que las que acabamos de ver en tan recomendable establecimiento.

Serafin Sanchez, los chorriceros extremeños, Princesa, 19.—Teléfono, 129.

### EL DEVOTO DE SAN FRANCISCO JAVIER

POR EL

**P. JOSÉ MARÍA LASQUIBAR,**  
de la Compañía de Jesús

Manual de piedad, abundante en preces y oraciones y rico de sabios documentos, necesarios, hoy más que nunca, para suplir la falta de instrucción religiosa y para fortalecer el espíritu contra todos los temores y contra todas las concupiscencias. Constituye un Devocionario místico, ascético y piadoso para toda suerte de personas, y para los sacerdotes y ministros encargados de la cura de almas, un arsenal de prácticas tan vez desconocidas y fructuosas.

Consta la obra de mas de 700 páginas de buena impresión y excelente papel, ilustrada con tres láminas.

Está distribuida en tres libros, en la forma siguiente:

Libro 1.º *Parte histórica.*—Compendio de la vida de San Francisco Javier, por el P. Pedro de Ribadeneira.—Espíritu de San Francisco Javier, sacado de sus cartas.

Libro 2.º *Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier.*—El día tercero de cada mes, con a consideración de sus virtudes.—Novena de la Gracia: Origen y privilegios de esta devoción.—Devoción de los diez viernes con la consideración de sus milagros.—Decenario de los niños.—Preces en honor de San Francisco Javier.

Libro 3.º *Manual de la vida cristiana.*—El día cristiano y santo, obrita compuesta por el mismo Apóstol de las Indias.—Ejercicios de piedad para cada día.—Ejercicios para recibir con fruto los Santos Sacramentos de la Confesion y Comunión.—Pecados y virtudes.—Devociones: A la Santísima Trinidad, al Sagrado Corazon de Jesús, á la Virgen Santísima, al Patriarca San José, á los Santos Angeles, á las Almas del Purgatorio, á San Ignacio de Loyola y á otros varios Santos.—Meditaciones varias.—Clara inteligencia y admirable doctrina sobre los Mandamientos de la ley de Dios y Sacramentos de la Confesion y Eucaristia, por los PP. Pinamonti y Calatayud, expuesta en forma dialogada.—Avisos espirituales á que se reduce lo que está escrito para el camino de la perfección, sacados de las obras del P. Juan Eusebio Nierenberg, de la Compañía de Jesús.—Día de retiro ó preparación para la muerte.—Varias bendiciones é indulgencias.—Himnos y poesías religiosas.—Apéndices.

PRECIO: Encuadernado en piel de color con relieve, 4 ptas: en tafete, 4'50: y en chagrin con cantos dorados, 7.

El Corresponsal rebaja 4 rs. por cada libro.—Dirigirse á D. Manuel Galbis, Sacristan mayor de San Nicolás, el cual se encarga de proporcionarlos.

En la...  
Extr...  
E...  
poc...  
rios...  
que...  
g...  
L...  
pues...  
envi...  
flor...  
reg...  
E...  
para...  
M...  
go p...  
mos...  
dica...  
A...  
a un...  
mov...  
nes...  
pres...  
rado...  
ciud...  
nida...  
vez...  
sa, a...  
Dios...  
ción...  
L...  
la co...  
lo ha...  
amig...  
prev...  
ante...  
chur...  
gial...  
le pa...  
Conq...  
rias?...  
Tit...  
derec...  
por el...  
re, y...  
sospe...  
—T...  
solia...  
beis...  
drem...  
Dic...  
intelig...  
bucio...  
suspe...  
mpar...  
empes...  
pesar...  
—J...  
no se...  
profun...  
tranq...  
pa pe...  
agua...  
de bu...  
mach...